

TEATRO / Auditorio Maestro Padilla

Una buena dosis de humor con Tirso de Molina

Don Gil de las calzas verdes

Actores: Compañía Nacional de Teatro Clásico. / Escenario: Auditorio Maestro Padilla. / Fecha: 23 de marzo. / Aforo: Gran entrada. / Obra correspondiente a las Jornadas de Teatro del Siglo de Oro

DIEGO MARTÍNEZ

ALMERÍA.- El Auditorio Maestro Padilla de la capital registró una muy buena entrada para disfrutar de una obra de teatro clásico. En este caso se trataba de una de las obras más interesantes escritas por Tirso de Molina de título *Don Gil de las calzas verdes*. Lo que en un principio no resulta nada fácil es el lenguaje del siglo XVI, pero a medida que iba desarrollando la obra, el público fue adentrándose en una obra muy rica en matices, con unos decorados excepcionales y un vestuario singular, confeccionado por Lorenzo Caprile.

Se notaba la mano de Eduardo Vasco, director de la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Hay situaciones que se vivieron en el transcurso del montaje que dura más de dos horas, que produce las carcajadas y las risas a todos. Era sin duda, una comedia de enredo que gustó mucho al público.

Sobre un decorado excepcional se desarrolla la historia de esta obra de Tirso. Todo comienza con el dolor de doña Juana al ver que su prometido ha huido para casarse con otra. Se siente ofendida y ha decidi-



El humor fue uno de los grandes protagonistas de la obra. / DIEGO MARTÍNEZ

do hacerle justicia. Vestida de hombre y bajo la identidad ficticia de Don Gil, se introduce en el mundo de los hombres como seductor ingenioso y triunfador. Al final, triunfará doña Juana y el amor, pero, sobre todo, la justicia y la razón frente a la maldad y la frivolidad, algo característico de la época.

La Compañía Nacional de Teatro Clásico ya había representado esta

obra en 1994, pero para la nueva versión buscó algo distinto. Exceptuando el vestuario deliciosamente barroco, la escenografía es minimalista. El escenario ha reducido sus elementos a la mínima expresión: un cuadro o un mueble definen una estancia, un objeto como un retrato, una campana o un escapulario marcan una atmósfera. Y un arpa tiñe esa atmósfera de mágicos acordes.